

Beata María de Jesús López Rivas



Beata María de Jesús López Rivas. Cuadro original. Convento de san José de Toledo

"El letradillo"-como la llamará la gran doctora Teresa de Jesús y así lo seguirán haciendo todos los historiadores- nació en Tartanedo (Guadalajara) el 18 de agosto de 1560.



El pueblo natal de la beata, Tartanedo en la región de la Alcarria de la provincia castellanomanchega de Guadalajara

Pronto llegaron pruebas a su corazón, ya que siendo todavía muy niña, murió su padre y se vio obligada a emigrar a Molina de Aragón, al lado de sus

abuelos paternos. Aquí creció en edad y formación cristiana, ya que ellos vivían muy seriamente la fe de Jesucristo. La niña María conoció desde muy jovencita al Padre Antonio Castro, jesuita, quien la encaminó hacia el Carmelo.



Molina de Aragón, Guadalajara. Localidad donde la beata pasó su infancia.

No disfrutó nunca de buena salud y esto le hizo pasar muchos apuros y no pocos desdenes hasta de las mismas religiosas que no querían ligarse con una enferma para siempre. Pero intervino la M. Teresa de Jesús y dijo al recibirla y ofrecerla a la Comunidad de Toledo en 1577:

"Hijas mías, les envío esta hija mía con cinco mil ducados de dote, pero hágoles saber que ella es tal, que cincuenta mil diera yo de muy buena gana. Mírenmela no como a las demás, porque espero en Dios que ha de ser un prodigio".

No sabemos si es auténtica o no esta carta de la gran Doctora, pero si una cosa es cierta: tenía en alto concepto la santa Madre a esta hija de Tartanedo.

A pesar de sus enfermedad es vistió el hábito de carmelita el 12 de agosto de 1577 e hizo la profesión el 8 de septiembre de 1578.



Convento de san José de Toledo, 5ª fundación de santa Teresa de Jesús y donde ingresó y vivió durante su vida religiosa.

Participó en la fundación teresiana del convento de monjas carmelitas descalzas del pueblo también toledano de Cuerva al sur de dicha provincia.



El pueblo toledano de Cuerva, al fondo los Montes de Toledo.



Convento de la Encarnación, de madres carmelitas descalzas de Cuerva (Toledo) del que una de sus fundadoras.

Santa Teresa de Jesús llegó a calar profundamente en su alma y veía en ella ricos quilates que sabía darían su fruto en el futuro. No se equivocó. La misma Santa dijo en otra ocasión:

"Estoy segura que será más dichoso el convento que la tenga que todos los demás, porque aun cuando sea para estar en cama toda la vida, la quiero tener en mi casa".

Las enfermedades que siempre la aquejaron no acortaron su vida ya que murió muy anciana, a pesar de haber vivido con todo su rigor la dura vida de carmelita descalza contemplativa y de haber trabajado duramente a lo largo de toda su vida. Nunca aceptaba dispensas de ninguna clase.

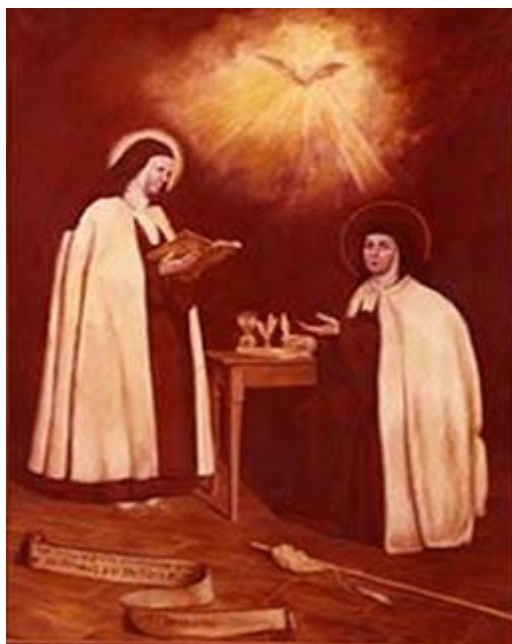
Como muy bien decía la santa Madre, la enfermedad que más la aquejaba era la "enfermedad del amor" que sentía tan hondo y grande por el Señor.

Desempeñó varios cargos: sacristana, enfermera, maestra de novicias, priora, subpriora, etc y todos estos cargos los desempeñó con gran entrega y caridad.

Todos acudían a ella para pedirle consejo y la amaban con toda su alma.

La misma Madre Teresa en más de una ocasión acudió a ella para que le solucionara algunas dificultades que tenía sobre la vida de oración y siempre encontró en Hermana María de Jesús luz y sabia orientación. Por ello la bautizó con el cariñoso nombre de "mi letradillo":

Así debe ser como dices, "letradillo mío".



La beata María de Jesús y santa Teresa de Jesús, estando ésta en Toledo. Se dice que en una ocasión estando la santa madre escribiendo en su celda de su convento de Toledo, la beata, entró y la sorprendió y arrobada por el Espíritu Santo. Óleo pintado por la Sierva de Dios M. Concepción de san Jaime y santa Teresa de Jesús, carmelita descalza de Palma de Mallorca (+ 1999).

Era un alma sencilla y de un candor angelical. Fue muy amada del Señor que le infundió gracias y carismas extraordinarios de todo tipo pero sobre todo le hizo vivir las maravillas de la vida contemplativa en la que llegó a hacer grandes progresos.

Sus devociones predilectas fueron el Sagrado Corazón de Jesús, el Santísimo Sacramento y la Virgen María, especialmente en el misterio de la Asunción.



Dibujo realizado en el lecho de la muerte.



Sepulcro y cuerpo incorrupto de la Beata María de Jesús, bajo la reja del coro de las carmelitas descalzas en su iglesia conventual para la veneración de los fieles.

El famoso P. Jerónimo Gracián (+ 1614) que la conoció y trató mucho, veintiséis años antes de morir ella ya la elogió grandemente en su obra Peregrinación de Anastasio. Murió el 13 de septiembre de 1640. Fue beatificada el 14 de noviembre de 1976.



Para más información:

MM. Carmelitas Descalzas
Convento de san José
Plaza de santa Teresa de Jesús, 2
C.P. 45002 Toledo
Tel.: 925 224251

Fuente: [lasdiezvirgenessensatas. Blogpot.com.es](http://lasdiezvirgenessensatas.blogspot.com.es)